

Segunda semana de Pascua

Déjate amar por Cristo resucitado

#sepulcro #resucitado #subir al Padre

A la escucha de la Palabra: Lee con tranquilidad el texto bíblico. Párate en aquello que más te llame la atención, donde el Señor pueda decirte algo por el gesto, la acción que realiza, el mensaje que trasmite. Intenta fijarte en los detalles, y descubre cómo Cristo te conoce y te ama:

“Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.



Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.

Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).

Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.”

Juan 20, 11-18.

Canción: *Sin ti no soy nada (Amaral)*



Compartimos nuestra oración:

Reza ahora con esta pequeña oración y escribe a continuación lo que vaya tomando más fuerza en ella. Fíjate como Jesús que es vida ilumina la vida de María Magdalena, la consuela y es donde se revela quién es el Señor para ella. Pregúntate: ¿Quién es Jesús para mí? ¿Dónde descubro a Cristo resucitado que me ama?

¿Quién es Jesús para mí?

Jesús es el hambriento para ser alimentado.

Jesús es el sediento, para ser saciado.

Jesús es el desnudo para ser vestido.

Jesús es el que no tiene hogar, para ser recogido.

Jesús es el enfermo para ser curado.

Jesús es el que está solo, para ser amado.

Jesús es el rechazado, para ser aceptado.

Jesús es el leproso, para lavar sus heridas.

Jesús es el mendigo para darle una sonrisa.

Jesús es el borracho para escucharle.

Jesús es el enfermo mental, para protegerle.

Jesús es el pequeño, para abrazarle.

Jesús es el ciego, para guiarle.

Jesús es el mudo, para hablar por él.

Jesús es el tullido, para caminar con él.

Jesús es el drogadicto para ser su amigo.

Jesús es el prisionero para ser visitado.

Jesús es mi Dios, es mi vida,

es mi Todo en Todo.

Terminamos rezando el Padrenuestro